

Liturgia Viva del Solemnidad de la Santísima Trinidad - Ciclo C

SANTÍSIMA TRINIDAD

1.

Experimenta a Dios en el Corazón

2.

Nuestra Relación con Dios

Saludo (Ver Segunda Lectura)

La gracia de nuestro Señor Jesucristo,
el amor del Padre
y la comunión del Espíritu Santo
estén con todos ustedes.

Introducción por el Celebrante (Dos Opciones)

1. Experimenta a Dios en tu Corazón

En esta celebración de la Santísima Trinidad, quizás nos preguntemos cómo y en qué medida podemos entender a este único Dios con tres rostros, la Trinidad. Nuestra mente humana es demasiado pequeña para abarcar este gran misterio. Pero la Biblia, ya en el Antiguo Testamento, nos muestra que la sabiduría no es mero conocimiento, sino el arte de la vida, comprendiendo con el corazón al reflexionar sobre nuestra experiencia vital. Y esa experiencia nos dice: Dios es amor, y viene a nosotros de muchas maneras, con preocupación y cuidado paternal y maternal, con perdón y con la vida que nos trajo Jesús, con valor y alegría, esperanza y luz derramadas sobre nosotros por el Espíritu Santo. Que ojalá profundicemos en esta experiencia durante esta eucaristía.

2. Nuestra Relación con Dios

Los teólogos intentan profundizar en nuestro entendimiento de Dios. Esa es su tarea, y Dios los

bendice por ello. Sin embargo, nuestro mayor interés es probablemente qué significa Dios para nuestra vida cristiana. ¿Qué, o mejor, quién es Dios para mí? ¿Cómo me relaciono con Dios? Se nos dice constantemente que Dios nos ama y nos perdona. ¿Cómo reconozco yo ese amor? ¿Cómo respondo a él? ¿Cómo afecta ese amor a mis relaciones con los hermanos? --- Que Dios nos ilumine en esta fiesta de la Trinidad y nos acerque más a él.

Acto Penitencial

Dios comparte generosamente su vida con nosotros.

¿Cómo hemos respondido nosotros a su oferta?

Examinémonos ante el Señor.

(Pausa)

Señor Jesús, tú nos has revelado
un Padre que nos ama
con mayor ternura que una madre,
que nunca retira su compasión y confianza.
Por medio de ti, ¡toda alabanza al Padre!

R/ Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo Jesús, tú te hiciste uno de nosotros
para buscar lo que estaba perdido,
y tú entregaste tu vida por nosotros:
¡Toda alabanza a ti por tu bondad!

R/ Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, tú derramas sobre nosotros
el Espíritu refrescante, inventivo y creador.
¡Toda alabanza a ti por el Espíritu!

R/ Señor, ten piedad de nosotros.

Ten misericordia de nosotros, Señor,
perdona nuestros pecados,
acepta nuestra acción de gracias
por toda la bondad
que tú nos has permitido experimentar.
Y llévanos a la vida eterna.

Oración Colecta

Que el Espíritu Santo ore en nuestros corazones
a nuestro Dios de vida y amor.

(Pausa)

Oh Dios nuestro, uno y trino:

Tú quisiste ser una comunión de tres personas
de forma que pudieras compartir vuestro único amor;
tú te hiciste uno de nosotros en Jesús, tu Hijo,
y así podernos atraer hacia ese amor.
Danos la gracia de responder a tu bondad
por medio del Espíritu derramado en nuestros corazones.
Cólmanos de alegría y de admiración por ti,
e inspíranos a amar a nuestros hermanos y hermanas,
a compartir con ellos y a ser uno con ellos,
porque tú nos has amado primero
en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Primera Lectura (Prov 8,22-31): Sabiduría Creadora de Dios

En el Antiguo Testamento, Dios deja a su palabra de sabiduría hablar como una persona que lleva a cabo el plan de Dios. La palabra viva de Dios se hace humana en Jesucristo. Él ayudará a la gente a vivir conforme al sabio plan de Dios.

Segunda Lectura (Rom 5,1-5): La Santísima Trinidad en la Vida de los Cristianos

Jesús, Sabiduría de Dios, nos ha introducido en el mundo de perdón y de gracia del Padre. El Espíritu Santo de amor nos da el poder para amar. Nuestra vida cristiana está de ese modo arraigada en la Santísima Trinidad.

Evangelio (Jn 16,12-15): El Espíritu Nos Revelará al Padre y al Hijo

El Espíritu Santo nos lleva a la verdad viva y plena sobre Dios; es decir, el Espíritu nos ayuda a vivir en el amor del Padre y a seguir a Jesús.

Oración de los Fieles

Llenos del amor de nuestro Padre, que el Espíritu Santo clame en nuestros corazones, y digámosle:
R/ Dios santo y poderoso, óyenos.

•

Padre de todo amor, pon en nuestros corazones la voluntad de buscar unidad y paz para todos.
Y así te pedimos: **R/ Dios santo y poderoso, óyenos.**

•

Padre de toda humanidad, guarda viva y fortalece en cada creyente la esperanza de estar cerca de ti como tú estás cercano e íntimo a nosotros. Y así te pedimos: **R/ Dios santo y poderoso, óyenos.**

●
Padre nuestro, creador y salvador, une a todos los cristianos en la unidad de una sola fe y de una única forma de vida en Jesús tu Hijo. Y así te pedimos: **R/ Dios santo y poderoso, óyenos.**

●
Padre nuestro, amigo de los hombres, alza a los que viven en aflicción, miseria y sufrimiento; dales valor, y una esperanza que de ningún modo les engañe ni decepcione. Y así te pedimos: **R/ Dios santo y poderoso, óyenos.**

●
Oh Padre bueno, cuyos hijos somos, que todas las comunidades cristianas den testimonio de tu cuidado siempre fiel, de tu libertad, de tu justicia y de tu alegría. Y así te pedimos: **R/ Dios santo y poderoso, óyenos.**

Oh Padre amoroso: escucha nuestra oración, pues expresa nuestra comunión contigo y con nuestros hermanos y hermanas en Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Oh Dios y Padre nuestro:

Dígnate aceptar estos dones de pan y vino
y por medio de tu Santo Espíritu transfórmalos
en tu Palabra creadora y encarnada entre nosotros,
tu Hijo Jesucristo.

Que la comida y bebida su cuerpo y su sangre
nos fortalezcan en la alianza de amor
contigo y con nuestros hermanos y hermanas,
para que sepamos reflejar tu amor eterno
hasta que vivamos en plena comunión contigo,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
Dios nuestro por los siglos de los siglos.

Introducción a la Plegaria Eucarística

Con y por medio de Jesús ofrecemos al Padre del cielo esta eucaristía santificada por el Espíritu.
Ahora nosotros expresamos nuestra alegría y gratitud.

Invitación al Padre Nuestro

Por medio del Santo Espíritu de amor
derramado en nuestro corazones,

roguemos a Dios nuestro Padre
con la oración de Jesús nuestro Señor.

R/ Padre nuestro...

Líbranos, Señor

Líbranos, Señor, de todos los males
y da a nuestro tiempo
la paz prometida por tu Hijo.
Muéstrate a nosotros, Padre generoso,
y perdona todos nuestros pecados.
Guíanos con la fuerza de tu Espíritu
para crecer como una comunidad de amor
y para prepararnos con paciente y alegre esperanza
para la venida en gloria
de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

R/ Tuyo es el reino...

Invitación a la Comunión

Éste es Jesús, nuestro Señor,
que nos ha reconciliado con el Padre
y nos guía con su Espíritu de amor.
Dichosos nosotros invitados
a ser uno con él
y a compartir su vida
como hijos e hijas de Dios.

Oración después de la Comunión

Oh Dios, Padre nuestro:
Toda nuestra vida está puesta bajo el signo
de ti, de tu Hijo y de tu Espíritu Santo.
Gracias por entregarte a nosotros.
Ayúdanos a entregarnos y comprometernos
a favor de nuestros hermanos necesitados
y a ser en medio de ellos
tu señal de unidad, amor y esperanza,
para que verdaderamente vivamos
en el nombre tuyo, Padre,
y en el de Jesús, tu Hijo,
y en el del Espíritu Santo
ahora y por los siglos de los siglos.

Bendición

Hermanos: Volvamos a nuestros hogares con alegría,
con la bendición del Padre, que nos ama,
del Hijo, que nos trajo perdón y vida,
y del Espíritu Santo, que vive en nuestros corazones. Amén.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org